

El vehículo parte hacia un lugar conocido como el Coto Minero. Allí les hacen descender y comienza la última etapa de estos religiosos. Son humillados, pero ellos sienten la fuerza de Dios. En esos duros momentos reciben el impacto de varias descargas de balas. Sus cuerpos fueron arrojados a unos pozos de azufre existentes en las proximidades, desapareciendo todo rastro humano de ellos, pero quedando impresa la estela de su compromiso y de su entrega. Sobre ese momento final hay quien asegura que murieron al instante y otros que en el fondo de la mina, sufriendo terribles dolores.

El día 28 de octubre de 2007 será Beatificado en Roma por el Santo Padre el Papa Benedicto XVI.

EL MISMO DÍA 28 DE OCTUBRE SE CELEBRARÁ EN LA PARROQUIA DE SANTIAGO EL MAYOR LA EUCARISTÍA DE ACCIÓN DE GRACIAS A LAS 19 HORAS, PARA VENERAR LA MEMORIA DE NUESTRO BEATO-MARTIR TOTANERO.

EN ESTA CELEBRACIÓN SE BENDECIRÁ UNA PLACA-HOMENAJE EN LA CAPILLA DEL BAUTISMO. DONDE FUE BAUTIZADO, PARA MEMORIA Y VENERACIÓN DEL PUEBLO.

BEATO JOSE MARÍA CANOVAS: RUEGA POR NOSOTROS.



BEATO JOSE MARÍA CANOVAS MARTINEZ



BEATIFICADO EN ROMA
EL 28 DE OCTUBRE DE 2007

La Iglesia vive con gozo la beatificación de sus sacerdotes. Ese mismo júbilo siente también nuestra comunidad creyente de Totana al saber que uno de sus hijos, el presbítero don José María Cánovas Martínez, va a ser elevado a los altares por el Santo Padre, Benedicto XVI, el próximo día 28 de octubre en Roma.

José María Cánovas Martínez nació en Totana el 9 de agosto de 1894. Sus primeros pasos en la fe los recibe de una familia sencilla, pero profundamente unida a Cristo. Sus padres eran panaderos en la calle Cuartelillo. En ese positivo ambiente sintieron la llamada de Dios dos de los hijos de este matrimonio.

El joven José María, alentado por los frailes del Convento de los Padres Capuchinos, en donde fue acólito pasó posteriormente a la Escuela Apostólica que los religiosos tenían en Orito (Alicante). Tras esa etapa vuelve a Totana y en 1909 ingresa en el seminario diocesano de San Fulgencio, en donde su fe y compromiso con el Evangelio y con la Iglesia van madurando, a la vez que tomando consistencia.



Fue ordenado sacerdote el 21 de mayo de 1921. El día 26 de ese mismo mes celebró su primera misa en la Parroquia de Santiago de Lorca, en donde su hermano ejercía de párroco. Tuvo la dicha de estar acompañado por numerosos totaneros, entre ellos, por su madre, pues su padre ya había fallecido.

En octubre de 1921 fue nombrado coadjutor de la mencionada parroquia de Lorca. Allí «se entregó con ardor al ejercicio del Sagrado Ministerio para la administración de Sacramentos y santificación de las almas, distinguiéndose sobre todo por su celo en llevar almas a la consagración completa a Dios en la vida religiosa».

En septiembre de 1935 se hizo cargo de la Parroquia al ingresar su hermano en el Noviciado de la Congregación de la Misión. Ejerció su ministerio sacerdotal en Santiago de Lorca hasta que fue encarcelado en agosto de 1936. Al estallar la Guerra Civil algunos amigos le habían aconsejado que abandonara la parroquia, pero él siempre respondía: ¡Cómo me voy y dejo la Parroquia!, pues había hecho suyo uno de los puntos de su diaria oración «¡Ojalá pudiera salvar a todos los hombres, muriendo por cada uno de ellos!».

Los presagios se hicieron realidad al ser encarcelado el 3 de agosto de 1936. El padre José María fue juzgado junto con otros sacerdotes y declarados inocentes. A pesar de ello continuaron en la cárcel viendo morir a otros hermanos en el sagrado ministerio, sintiendo que el odio se ha cebado por su compromiso evangélico, pero viviendo unidos en la intensidad de la oración, pidiendo a Dios les infunda la fortaleza necesaria para llevar con espíritu cristiano el dolor por el que estaban pasando.

Trascurren los meses y crece el odio hacia la Iglesia y hacia sus miembros más destacados. Tal es así que a primera hora de la mañana del día 18 de noviembre de 1936 unos milicianos irrumpen en la cárcel y hacen subir en un camión al padre José María, párroco de Santiago y a otros cinco hermanos de la Doctrina Cristiana que estaban encarcelados con él.